

# Parece un osito de peluche, pero se llama kinkajú: el tierno animal de la selva que se alimenta de miel y frutas

01/04/2026



En las selvas tropicales de **América** habita un **animal** que suele despertar confusión a primera vista. *Con ojos grandes, pelaje dorado y aspecto de peluche*, el **kinkajú** (*Potos flavus*) es frecuentemente confundido con un pequeño oso o incluso con un primate. Sin embargo, detrás de su apariencia se esconde una **historia evolutiva muy distinta**.

Según detalla la revista '*National Geographic*', este **mamífero** pertenece al orden de los **carnívoros** y forma parte de la familia Procyonidae, la misma que agrupa a **mapaches** y **coatíes**. Ese parentesco explica algunas similitudes en su comportamiento y anatomía, aunque el kinkajú se diferencia por un rasgo clave: **pasa casi toda su vida en la copa de los árboles**.



El kinkajú pertenece al orden de los carnívoros y forma parte de la familia Procyonidae. Foto: National Geographic

Su apodo más conocido, “**oso de la miel**”, está directamente relacionado con su alimentación. El animal posee una **lengua larga y delgada** (que puede superar los doce centímetros) con la que extrae miel y néctar de colmenas y flores. Esta característica inspiró su nombre en inglés, **honey bear**. El propio nombre científico, *Potos flavus*, hace referencia a su pelaje dorado y a su afinidad por el néctar.

## **Kinkajú, un habitante discreto de las selvas americanas**

El kinkajú se distribuye desde el sur de **México** hasta el sur de **Brasil**, atravesando gran parte de las selvas tropicales de Centro y Sudamérica. Su **hábitat preferido** son los bosques perennes y las selvas lluviosas, aunque también puede encontrarse en zonas de sabana con cobertura arbórea.

Su estilo de vida arborícola explica por qué rara vez es visto en estado salvaje. Entre las ramas, este animal despliega una notable capacidad de movimiento gracias a varias **adaptaciones físicas**: una **cola prensil** que puede igualar la longitud de su cuerpo y le permite sujetarse como si fuera una quinta extremidad, **tobillos** capaces de rotar hasta 180 grados y una

gran agilidad para desplazarse entre árboles.

## Carnívoro de nombre, frugívoro en la práctica



El kinkajú despliega una notable capacidad de movimiento gracias a varias adaptaciones físicas. Foto: National Geographic

Aunque está clasificado dentro de los carnívoros, su dieta cotidiana es muy diferente. El kinkajú es principalmente **frugívoro** y consume una gran variedad de frutas, con especial preferencia por los **higos**. De manera ocasional también puede alimentarse de **huevos**, **insectos** o **pequeños vertebrados**, por lo que se lo considera un frugívoro oportunista que ajusta su dieta según la disponibilidad de recursos en el bosque.

Esta **alimentación**, sumada a sus hábitos nocturnos, lo convierte en un actor ecológico clave. Al visitar flores para alimentarse de **néctar**, el **polen** se adhiere a su cara y es transportado de planta en planta, lo que favorece la polinización. Además, al desplazarse entre distintos árboles durante la noche, ayuda a dispersar semillas y a conectar distintos sectores del bosque, contribuyendo a la regeneración de la selva tropical.

# Una vida nocturna y solitaria en las alturas de los bosques

Durante el día, el kinkajú descansa en cavidades de árboles o entre ramas densas. Con la caída del sol comienza su actividad. Si bien pueden socializar (acicalarse, jugar o interactuar entre sí al anochecer), suelen **buscar alimento de forma solitaria**.



El kinkajú es principalmente frugívoro y consume una gran variedad de frutas, con especial preferencia por los higos. Foto: National Geographic

También, marcan su territorio mediante **glándulas odoríferas** ubicadas en la comisura de la boca, la garganta y el abdomen, con las que dejan señales olfativas en su entorno.

## Un comienzo de vida vulnerable en el ecosistema

En términos **reproductivos**, la gestación dura entre **98 y 120 días**. Por lo general nace una sola cría, extremadamente vulnerable y con los ojos cerrados. Estos se abren entre las dos semanas y el primer mes de vida.

Alrededor de las ocho semanas, el juvenil comienza a ingerir

alimento sólido y a experimentar con su **característica cola prensil**, colgándose de las ramas mientras imita los movimientos de los adultos. Ese período temprano es clave para su **aprendizaje** y **supervivencia** en el complejo entorno de la selva.

Fuente: Canal 26